



Investigación descubrió las causas del extraño accidente del HMNZS Manawanui, que terminó con la embarcación hundida

Buque de la Armada de Nueva Zelanda encalló porque el piloto automático quedó encendido

Los 75 tripulantes que iban a bordo fueron evacuados exitosamente. Tras el hundimiento de la nave, se provocó un derrame de petróleo que puso en alerta a las autoridades locales.

MONSERRAT PARRAGUEZ S.

La marina de Nueva Zelanda no perdía un barco desde la Segunda Guerra Mundial. Eso hasta el accidente del HMNZS Manawanui, embarcación hidrográfica que había sido puesta en servicio en 2019 y que terminó incendiada y posteriormente hundida tras estrellarse contra un arrecife de coral mientras navegaba en aguas cercanas a la costa de Samoa. Los marinos que iban a bordo, que resultaron ilesos, pensaron que se trataba de un problema con la propulsión del barco lo que habría impedido modificar el curso de la nave, pero la investigación oficial, dada a conocer este viernes, reveló que el barco no pudo evitar el choque porque los marinos tenían el piloto automático encendido.

Tras el accidente, los 75 tripulantes que viajaban en la nave fueron evacuados exitosamente, mientras se empezó a producir el colapso del buque, a 1,6 kilómetros de la costa de la isla de Upolu, en Samoa, pero tras el hundimiento, ocurrido el 6 de octubre, se provocó un derrame de petróleo que puso en alerta a las autoridades locales. Sin embargo, como por el choque con el arrecife el barco se incendió antes de hundirse, la mayor parte del combustible se quemó en el incendio y no se registró daño ambiental, dice AP.

Así se ve al HMNZS Manawanui encallado en el arrecife de coral.



El momento en que el buque comienza a hundirse.

El jefe de la Marina, Garin Golding, declaró a la prensa que "se ha determinado que la causa directa del accidente fue una serie de errores humanos. La memoria muscular de la persona al mando debería haber-

se inclinado hacia ese panel y haber comprobado si la pantalla decía piloto automático o no", dijo el jefe naval, según recoge BBC. La investigación completa concluirá el próximo año y, cuando eso termine, el líder de la Armada ya confirmó que las autoridades iniciarán un proceso disciplinario separado en el que estarían implicados tres miembros de la tripulación, cuyas identidades no se han dado a conocer.

La embarcación, de 84,7 metros de eslora (largo) y de 18 metros de manga (ancho), había sido puesta en servicio por la ex primera ministra Jacinda Ardern. "Quiero asegurar a

la opinión pública de Nueva Zelanda que aprenderemos de esta situación y que depende de mí, como Jefe de la Armada, volver a ganarme su confianza", agregó el almirante Golding.

El accidente además generó una ola de ataques online contra la Armada neozelandesa, ya que usuarios de las redes dijeron que el accidente había ocurrido porque la capitana del barco, Yvonne Gray, era mujer. Sin embargo, la ministra de Defensa, Judith Collins, dijo que quienes decían eso eran "almirantes de sillón". "Es un comportamiento indignante y Nueva Zelanda no es conocida por esto y somos mejores que eso", agregó.

CAPTURA DE PANTALLA

AP